



**Consigna: "Deaf President Now"
en la Universidad Gallaudet**

Entre los años setenta y ochenta se gestó un gran movimiento académico en el que se consideraba a la Lengua de Señas como una Lengua Natural, por lo que las comunidades sordas se entendían como minorías lingüísticas y culturales. En medio de este movimiento, en marzo de 1988, la Universidad de Gallaudet fue escenario de una protesta por parte de los estudiantes: "Presidente Sordo Ahora" (Deaf President Now, DPN); en ella se logró la integración y participación de estudiantes,

asistentes en general y la comunidad sorda con un propósito claro: los estudiantes habían solicitado que el Presidente de la Universidad fuera una persona sorda y tenían a más de 100 personas sordas con doctorado y puestos administrativos para la elección. Sin embargo, el 6 de marzo de 1988 se eligió a un "Presidente oyente" y esta situación provocó el descontento.

Una semana más tarde, el Dr. King Jordan fue elegido octavo Presidente de la Universidad de Gallaudet y primer Presidente sordo; las demandas de los estudiantes fueron aceptadas: lograron la integración de la comunidad sorda en diferentes puestos y actividades de la Universidad, así como efectos que persisten hoy en día alrededor del mundo pues permitieron que la sociedad conociera los derechos y habilidades de las personas sordas e hipoacúsicas.

El Dr. Jordan acuñó la frase que posteriormente se hizo mundialmente famosa: "La persona Sorda puede hacer todo, excepto oír".

Declaración de Salamanca, España 1994

En la Declaración de Salamanca se plasmó el marco de acción sobre las necesidades educativas especiales, en ella participó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Ahí se proclamó entre otros puntos que cada niño tiene características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje que le son propios y se establece en el artículo 21, que las políticas educativas deberán tener en cuenta las diferencias individuales y las distintas situaciones. De éste modo logrará garantizar que todos los sordos tengan acceso a la enseñanza.

Desde 1880 hasta 1994 con la Declaración de Salamanca, España, en vista de la evidencia de los progresos académicos, lingüísticos y emocionales de los niños sordos hijos de sordos y con la evidencia de las investigaciones que los doctores Edward Klima y Ursula Bellugi habían realizado, se quitó la prohibición del uso de la lengua de señas en el mundo. A este período se le llama en la cultura sorda "Los cien años de silencio" (Klima & Bellugi, 1979).